

EDUCACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DE CONFLICTOS

Construyendo Cultura de Paz en Colombia

Fabio Alonso Meza Ramírez¹

*En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra.
Fue fusilada.
Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre
que quedó muy bien en el parque.
Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras
eran rápidamente pasadas por las armas
para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes
pudieran ejercitarse también en la escultura.
Augusto Monterroso.*

Colombia es escenario de variadas expresiones de violencia, intrafamiliar, delincencial y la propia de un antiguo conflicto armado interno que lleva a la reproducción de patrones violentos en generaciones sucesivas, pero también de comunidades que desde la opción de vida noviolenta construyen la esperanza por la vida. La Fundación SERCOLDES desarrolla, en diferentes regiones del país, procesos de organización y formación de líderes que, desde la educación popular promueven una cultura de paz y reconciliación, exigibilidad de derechos y fortalecimiento de la democracia.

Quizá en Colombia sobren las definiciones de lo que es violencia ante la evidencia de cada día. Desde la más cercana, interpersonal y familiar hasta la del conflicto armado interno que lleva décadas. En el 2008 se atendieron 78.734 denuncias de violencia intrafamiliar, de los cuales el 89% se trató de violencia contra mujeres, además, se registraron 10.901 casos de maltrato contra niños y niñas y de estos el 42% fue cometido contra menores de 9 años. Pero se sabe que el subregistro por ausencia de denuncias es muy alto. Otro dato nos muestra que entre las primeras causas de suicidio está la incapacidad para afrontar los conflictos entre parejas; y

¹ Colombiano, Comunicador Social con Énfasis en Educación y Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Javeriana de Bogotá, Magíster Artis en Administración Pública del Instituto Universitario Ortega y Gasset de Madrid España. Actualmente es Coordinador de Proyectos de la Fundación Servicio Colombiano de Desarrollo Social (SERCOLDES). Teléfono (57 1) 6788672 – 310 8097003, comecumenica@yahoo.com

lo que quizás es más angustioso es que de las 18.879 personas que sufrieron lesiones, el 74%, fueron niñas y niños entre los 0 y los 14 años de edad.²

En los años noventa, Colombia alcanzó el máximo pico de muertes violentas superando el nivel mundial con más de 30 mil homicidios por año. Si bien esta cifra ha venido descendiendo, en el 2008 fueron asesinadas 14.038 personas, de las cuales el 52% tenían edades entre los 20 y los 34 años. Pero la gran mayoría no obedecen al enfrentamiento entre guerrillas, paramilitares y el Estado, sino por intolerancia, riñas, delincuencia o inseguridad ciudadana.

Pero además cuando se está en un escenario de conflicto armado interno desde hace cinco décadas, se van enquistando otras fuentes de violencia, como el tráfico de armas y de narcóticos, que se convierten en combustible para la guerra. Por su parte, el conflicto entre grupos irregulares y la fuerza pública no cesa de producir todo tipo de violaciones al derecho internacional humanitario³, más de 4 millones de desplazados forzados, secuestros, desapariciones, masacres, asesinatos selectivos, ejecuciones extrajudiciales, torturas, minas antipersonal, reclutamiento forzado, entre ellos miles de menores de edad, persecución a defensores de derechos humanos, a comunidades indígenas y grupos afrocolombianos, daños a la infraestructura civil y al medio ambiente, entre otras expresiones atroces. A todo lo anterior se suma la violencia estructural que involucra injusticias sociales, impunidad, inequidad, discriminación y marginación.

Como se observa, tras la rutina de las violaciones se va acumulando un conjunto aterrador de cifras que van en aumento, se olvidan ante el remolino de informaciones diarias que entregan los noticieros, mezclados con escándalos de corrupción estatal, ausencia de verdad, justicia y reparación para la víctimas, farándula, deportes y algún aire de patriotismo por el premio que gana un colombiano en el exterior.

²Todas las cifras son tomadas del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia, <http://www.medicinalegal.gov.co>

³ Ver Informe anual de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia, <http://www.hchr.org.co>, febrero de 2009.

Cuando niños y niñas crecen en medio de la violencia aprenden que la guerra, asesinato, narcotráfico, maltrato familiar, impunidad, mentira y crueldad, son expresiones legítimas. Por tanto la honestidad, la tolerancia o la ternura, la reconciliación y la noviolencia, parecen valores alejados de su realidad y poco viables para sobrevivir. Ante esta realidad, la confusión entre conflicto y violencia se hace palpable al acumular en lo cotidiano sentimientos frustrantes e incapacidad para encontrar salidas creativas, humanas, alternativas y pacíficas. En este ambiente, niños y niñas crecen temerosos, obligados a callar, mentir y desconfiar. La fuerza y la arbitrariedad, la venganza y la ley por la propia mano se vuelven legítimas ante sus ojos.

Desde uno de sus programas estratégicos, Paz y Democracia, y con el propósito de aportar en la construcción de una cultura de paz, respeto por los derechos humanos y ejercicio de la democracia, la Fundación SERCOLDES⁴ ha promovido, en los últimos 10 años, tres iniciativas: *Escuelas para la Convivencia Familiar y Comunitaria*, dirigida a socializadoras de la infancia, madres comunitarias y profesores/as; *Escuela Ecuménica para la Paz* con pastores/as, religiosas, laicos/as, docentes y jóvenes; y *Comunidades Escolares de Paz* enfocado a estudiantes, docentes y padres de familia. Con ellas se ha cubierto la formación de 400 líderes promotores de paz en 8 departamentos y en las seis primeras ciudades del país: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Cartagena y municipios aledaños a las mismas.⁵

⁴ El Servicio Colombiano de Desarrollo Social (SERCOLDES) Es una organización no gubernamental, que trabaja, a través programas educativos, con personas y grupos en situación de vulnerabilidad y quienes colaboran con ellos, con el fin de que desarrollen sus capacidades humanas, mejoren su calidad de vida y fortalezcan la sociedad civil. Ha adelantado labores en más de 100 municipios de Colombia, beneficiando a más de 200 mil personas en 37 años de labores, acumulando una nutrida experiencia en el trabajo organizativo de mujeres, la comunicación social, los derechos humanos, el trabajo por la paz, el ecumenismo y las metodologías de la educación popular.

⁵ Estos procesos han contado con el apoyo solidario de Manos Unidas de España, el Consejo Mundial de Iglesias de Suiza, la Agencia de Cooperación del Movimiento de Niñas y Niños Católicos de Austria DKA, el Grupo e Estudios de Salud Integral y el Fons Mallorquí de Solidaritat i Cooperació, de España.

Para este propósito, se ha diseñado un apoyo mutuo entre la educación popular⁶ y la educación para la paz, compartiendo riquezas mutuas:

- Debate crítico y creativo. Apuesta por la racionalidad e imaginación. Reconoce la alteridad y la diferencia. Apoya la diversidad y la pluralidad.
- Postulados democráticos y de participación. Apuesta por los derechos y su exigibilidad, y por los protagonismos sociales y políticos de los sujetos de la educación.
- Construcción colectiva de conocimiento. Aportes de expertos. Apuesta por el diálogo de saberes, compartiendo vivencias y aprendizajes.
- Búsqueda de los cambios positivos, colectivos e individuales, de la transformación social por medios pacíficos.
- Afincamiento en la realidad y mirada a las utopías. Apuesta por los sueños con sentido de realidad y por la justicia social.
- Construcción de sujetos. Apuesta por la expansión de las capacidades humanas.
- Aprendizaje desde lo interdisciplinario. Apuesta por la formación integral.
- Búsqueda de alianzas para la generación de redes con actores educativos privados, públicos, académicos y comunitarios.⁷

Este proceso en favor de la cultura de paz, promueve la transformación de conflictos entendiendo los mismos como espacio de múltiples oportunidades y desafíos para convivir en medio de las diferencias⁸; la comunicación asertiva y el ejercicio de prácticas no violentas⁹; el acceso a la justicia comunitaria, conciliación

⁶ Originada con Pablo Freire y fortalecida con los aportes de movimientos sociales, ONG y académicos en las últimas décadas, la educación popular pretende la transformación social acogiendo un amplio debate de ideas, concepciones y saberes, de prácticas y metodologías.

⁷ MUÑOZ, Jairo y MEZA R., Fabio Alonso. Educación Popular y Educación para la Paz en Colombia: Herramientas para Transformar el Conflicto, p 82-83.

⁸ Desde los postulados de Lederach, Fisas, Michels, Curle, Galtun y Valenzuela.

⁹ Desde el Jainismo, Jesucristo, Thoreau, Gandhi, King, Rosemberg y Corral.

y mediación; la búsqueda de reconciliación, verdad, justicia y reparación; el ejercicio de prácticas de democracia local, participación ciudadana y autogestión comunitaria¹⁰; la exigibilidad de derechos humanos y derecho internacional humanitario; la construcción de simbologías de paz y la celebración de rituales con dimensión espiritual trascendente y en armonía con el medio ambiente. Todo desde las realidades cotidianas micro (individual, interpersonal y familiar) y macro (regionales, nacionales e internacionales).

Con los procesos adelantados, se ha logrado:

- Validar propuestas metodológicas, y herramientas didácticas (módulos, audios, videos, juegos) diseñadas desde la realidad y con participación de los/as beneficiarios/as.
- Generar o apoyar iniciativas de organización comunitaria para la paz, construir colectivos y redes que toman vida propia y autonomía, garantizan sostenibilidad y lideran sus propias iniciativas de convivencia pacífica;
- Motivar sinergias interinstitucionales, intereclesiales, intergeneracionales y regionales que alimentan con su pluralidad la convivencia en medio de la diversidad.
- Involucrar instituciones y comunidades educativas urbanas y rurales, iglesias cristianas, organizaciones comunitarias y de mujeres, organizaciones no gubernamentales y entidades públicas.
- Promover la inclusión de géneros, étnica, religiosa y política.
- Estimular la capacidad propositiva de las comunidades mediante el diseño de proyectos sociales y su gestión con los entes locales.
- Generar capacidad instalada para la continuidad de los procesos educativos con grupos idóneos formados y entidades educativas u

¹⁰ Desde Dahl, Zuleta, Arendt, Cortina, Sartori y Meza.

organizaciones sociales que asumen e institucionalizan los modelos pedagógicos validados.

Las experiencias educativas han facilitado acciones de recreación o multiplicación de aprendizajes, así como eventos masivos simbólicos, académicos y de incidencia, que hacen de los líderes formados nuevos pedagogos y que han alcanzado a beneficiar a miles de personas de todo tipo en el país, ayudando a construir nuevas prácticas de cultura de paz y reconciliación.

Referencias Bibliográficas:

CÁCERES Aguirre, Alirio y SANDOVAL Guzmán, Betty. Travesía: de la Violencia a la Convivencia Pacífica, Bogotá, Fundación SERCOLDES y Manos Unidas de España, 2004.

MUÑOZ, Jairo y MEZA R., Fabio Alonso. "Educación Popular y Educación para la Paz en Colombia: Herramientas para Transformar el Conflicto". Papeles de Cuestiones Internacionales, No 88 Madrid, Centro de Investigación para la Paz CIP-FUHEM Icaria editorial, Invierno 2004/05, pp 75-83.

MEZA Ramírez, Fabio Alonso. Conflicto y Violencia. Bogotá, Fundación SERCOLDES y Consejo Mundial de Iglesias, 2005.

MEZA Ramírez, Fabio Alonso. Comunicación y Noviolencia. Paz y Reconciliación. Bogotá, Fundación SERCOLDES y Fons Mallorquí de Solidaritat i Coperació, 2007.

MEZA Ramírez, Fabio Alonso. Aprendiendo de los Conflictos. Bogotá, Fundación SERCOLDES y DKA-Austria, 2008.

SERCOLDES y Ciudad Humana. Análisis de Factores de Conflictividad que Afectan la Gobernabilidad, la Seguridad y la Convivencia en Bogotá. Investigación para la Secretaría de Gobierno de la Alcaldía Mayor de Bogotá y el PNUD, Bogotá 2008.

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia, <http://www.medicinalegal.gov.co>

OACNUDH Informe anual de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia, <http://www.hchr.org.co>, febrero de 2009.